

## Turismo como factor de desarrollo en zonas rurales

Tourism as a Factor of Rural Areas Development  
MSc. Daimés Gascón González

Centro de Estudio y Gestión de la Información y el Conocimiento (CEGIC),  
Universidad Máximo Gómez Báez de Ciego de Ávila  
daimés@economia.unica.cu

### RESUMEN

Se analizan las ventajas y desventajas del turismo como factor de desarrollo de zonas rurales; aspectos relacionados con la introducción y evolución del turismo en las zonas rurales y sus posibles impactos negativos sobre las particularidades locales. Se partió de una nueva concepción teórica sobre el desarrollo local que propone, desde un enfoque de oportunidad, la necesidad de identificar, valorar y seleccionar las mejores opciones de desarrollo para un territorio. Se concluyó que los gobiernos locales deben decidir, entre varias oportunidades (de ellas el turismo) la aplicación de aquella que impulse el desarrollo local con conocimiento de sus impactos en las particularidades territoriales. Decidir desarrollar las zonas rurales mediante el turismo implica la utilización de modelos cuantitativos, los que facilitan seleccionar la decisión óptima.

**Palabras clave:** *turismo, oportunidad de desarrollo, desarrollo local, zona rural, toma de decisiones*

### ABSTRACT

Advantages and disadvantages of tourism as a factor of rural areas development, issues related to the introduction and evolution of tourism in rural areas, and their likely negative impacts upon local features are studied. A new theoretical conception of local development with an opportunity approach was an initial step suggesting the need of identifying, assessing, and choosing the best options for a territory development. It is apparent that local governments must decide the implementation of the opportunity (tourism among them) that promotes local development based on the knowledge of its impacts upon territorial features. Deciding rural areas development through tourism implies using quantitative models to choose the optimal decision.

**Key words:** *tourism, development opportunity, local development, rural area, decision making*

## INTRODUCCIÓN

Culminada la Segunda Guerra Mundial las zonas rurales europeas mostraban un panorama socioeconómico complejo, realidad que compartían otras zonas rurales distantes de los escenarios bélicos, pero impactadas entre otros factores, por la crisis económica que se produjo a finales de la década de 1920 y principios de la del 1930.

Pocas oportunidades de empleo, el envejecimiento y éxodo de la población rural, la carencia de infraestructura, la ausencia de servicios básicos y de políticas de desarrollo sólidas, son ejemplos que ilustran la realidad rural en este periodo; y para lograr la transformación progresiva de esta realidad se requirió de la aplicación de diversas estrategias.

Transformar esta compleja situación socioeconómica exigía de la aplicación de diversas estrategias. La introducción del turismo en la económica rural fue una de las implementadas. Como decisión, esta estrategia ha sido ampliamente abordada desde el punto de vista económico, social y ambiental y es común encontrar como fundamento para su adopción los impactos positivos que genera el turismo en la economía y la capacidad de esta actividad para crear nuevas fuentes de empleos.

En la actualidad la implementación del turismo como factor de desarrollo atrae la atención de quienes, desde la visión del proceso de desarrollo local<sup>1</sup>, buscan diferentes alternativas u oportunidades para promover el desarrollo rural. Son disímiles las experiencias documentadas que exponen como a partir del turismo las zonas rurales han alcanzado un crecimiento económico, incidiendo positivamente en el mejoramiento de las condiciones sociales y ambientales de las comunidades rurales.

Sin embargo, se ha constatado que el enfoque economicista, que ha predominado en iniciativas, políticas y estrategias de desarrollo, ha condicionado un análisis parcial de este fenómeno al carecer estas experiencias de un enfoque de oportunidad en función de la selección de las mejores opciones.

Otras experiencias muestran los impactos negativos generados por el turismo en las zonas rurales, situación que llama la atención de la comunidad científica, empresarios, políticos y pobladores de estas comunidades quienes exigen la implementación de acciones que contribuyan al desarrollo rural.

Son estas últimas experiencias las que inducen a reflexionar, sobre las ventajas y desventajas del turismo como factor de desarrollo, el vínculo que se establece entre actividad y desarrollo local, así como la importancia de valorar cada alternativa u oportunidad de desarrollo existente en un territorio antes de que se adopte una decisión ( si se tiene en cuenta que la toma de decisiones es el proceso a través del que se realiza una elección entre diferentes alternativas para resolver una determinada situación.) relacionada con la transformación progresiva de las zonas rurales.

## DESARROLLO

Al tener en cuenta la compleja situación socioeconómica existente a nivel internacional en las zonas rurales y en función de lograr su transformación de manera

---

<sup>1</sup> Un proceso que visualizó desde sus inicios la movilización y gestión de los recursos locales como solución parcial o total a los problemas rurales, principalmente aquellos que no son contemplados por las políticas de desarrollo nacionales.

progresiva para influir en la dinámica de la economía rural tradicional<sup>2</sup> (Agricultura, ganadería, pesca, minería y la actividad forestal), varios países con un cierto nivel de desarrollo o en vía de alcanzarlo, optan por impulsar la industria y otras actividades económicas como los servicios. Esta estrategia, a partir de la década de 1950, facilitó la introducción del turismo en la economía rural, una propuesta que posteriormente es asumida por varios países subdesarrollados.

Durante la década de 1960, el incremento de la actividad turística en las zonas rurales produce importantes cambios en su gestión y genera nuevas competencias empresariales y fuentes de empleo e ingresos. A medida que el turismo crecía en un periodo relativamente corto (1960 y 1970) en estos espacios, se introducen diferentes modelos de desarrollo turístico, principalmente aquellos que estaban diseñados para contribuir a la diversificación de los destinos tradicionales de "Sol y Playa".

Estos cambios en la gestión turística requirieron el perfeccionamiento de la infraestructura del sector y el incremento de la complementaria o de apoyo, pero la supremacía de la dimensión económica en estas transformaciones anuló o minimizó la incorporación de variables sociales y ambientales en la gestión turística.

En la período de los 1970 el turismo es analizado como una actividad necesaria para impulsar el desarrollo económico. La captación de ingresos, generación de empleo, reactivación de las actividades económicas tradicionales y establecimiento de relaciones sociales y ambientales, constituían los principales criterios a considerar para insertar al turismo en las zonas rurales.

Estas bondades favorecieron su definición como una actividad complementaria de la economía rural e imprescindible en varias zonas para garantizar la permanencia de la población en estos territorios, quienes se beneficiaban de los resultados de relaciones productivas que requerían un menor esfuerzo físico que el trabajo agrícola y ganadero.

Durante las décadas de 1980 el efecto *demonstración de desarrollo* desencadenado por el turismo influye en el incremento de los análisis de su comportamiento como instrumento de desarrollo rural y local. En esta etapa se comprueba la capacidad del turismo para acelerar los procesos de desarrollo.

Sin embargo, la eclosión del turismo como protagonista de políticas, estrategias e instrumentos del desarrollo en zonas rurales durante la década de 1990, mantuvo el enfoque económico, aunque la dimensión social y ambiental se logra integrar con mayor profundidad a los análisis del turismo como factor de desarrollo. Una situación nada favorable para proyectar el desarrollo rural a escala local, ya que son estas dimensiones donde se aglutinan los impactos negativos generados por el turismo en las zonas rurales.

Mantener la perspectiva económica en la implementación del turismo como factor de desarrollo en las zonas rurales es una tendencia que ha trascendido al proceso de desarrollo local, motivado por la valoración del turismo como un conjunto de "...operaciones y actuaciones llevadas a cabo por los prestadores de servicio, con el fin de aprovechar al máximo los recursos materiales y artificiales puestos a disposición del turista..." (Vera, 1997, p. 22).

No como un pujante motor de crecimiento económico que es capaz de generar transferencias de inversiones y efectos multiplicadores de mayor amplitud que otras

---

<sup>2</sup> Entre estas actividades se citan las siguientes: Agricultura, ganadería, pesca, minería y la actividad forestal.

actividades, lo que desencadena relaciones socioeconómicas y ambientales que inducen al mejoramiento de la calidad y nivel de vida de la población rural, objetivos implícitos en todo proceso de desarrollo.

A manera de resumen Calderón (2005), y después de realiza amplios estudios sobre diversas experiencias, afirma que la implementación del turismo como factor de desarrollo es una acción motivada también por la capacidad de este para asumir innovaciones tecnológicas, desarrollar nuevos productos y generar redes empresariales.

Otros autores, en la actualidad, han expresado que el turismo mejora la comercialización de la producción local a través del incremento de su calidad, ya que el consumo de esta por el sector acentúa el comportamiento del turismo como una actividad exportadora que incide en el equilibrio de la balanza de pagos y en la diversificación de la actividad económica local.

Cuando se interiorizan estas ventajas del turismo como factor de desarrollo en zonas rurales, los actores del desarrollo local en estas zonas se apropian de argumentos sólidos para adoptar esta decisión. Sin embargo, es frecuente que estos actores obvien las desventajas del turismo, entre las que se pueden mencionar las siguientes: deterioro y contaminación del entorno natural, degradación estética, desplazamiento de la fuerza de trabajo de los sectores tradicionales hacia el sector turístico, exclusión del sistema productivo local de la cadena logística dirigida hacia el sector turístico, pérdida del control local de los recursos y acceso limitado de la comunidad a las instalaciones turísticas.

Al profundizar en esta temática se aprecia que los mecanismos de gestión del turismo implementados no siempre han favorecido al desarrollo rural. La concepción de una oferta por el sector turístico, sin la participación en la proyección y ejecución de las acciones correspondientes de los actores del desarrollo local, han omitido total o parcialmente las necesidades e intereses de las comunidades.

Por otra parte, la presentación de una oferta turística por empresarios y gobiernos locales emprendedores genera un comportamiento similar al caso anterior, en esta ocasión, por el desconocimiento de la capacidad del turismo para interactuar con otras actividades socioeconómicas.

Ambos ejemplos están carentes de análisis oportuno de las condiciones y posibilidades de una zona rural para asumir la actividad turística. Sin embargo, la gestión turística, basada en recursos controlados localmente y proyectados para el trabajo con segmentos turísticos específicos al caracterizarse por el arribo de pequeños grupos de turistas a las zonas rurales durante todo el año, no atrae la atención de las autoridades turísticas. Esta alternativa tampoco es aprovechada por los gobiernos locales al no contar con el apoyo del sector turístico para promover y comercializar la oferta turística o por no contar con los mecanismos que faciliten la puesta en práctica de esta forma de hacer turismo.

En relación con esta problemática, (Skoczek, 2003, p. 63), expresa que en el contexto de los países subdesarrollados "...el impacto más evidente del turismo en la vida económica de las comunidades es el desarrollo de la artesanía...". Lo que enfatiza la ausencia de una integración del turismo como actividad socioeconómica a las estrategias locales de desarrollo rural.

Estos criterios son corroborados cuando se analizan algunas de las experiencias documentadas<sup>3</sup>, las que reflejan varias limitaciones que influyen desfavorablemente en el empleo del turismo como factor de desarrollo en el contexto rural. A continuación se relacionan algunas de estas limitaciones:

- Se diseñan iniciativas, acciones, política y estrategias turísticas de desarrollo, vulnerables a las transformaciones regresivas de la economía mundial y del mercado turístico.
- La mayoría de las iniciativas, acciones, política y estrategias turísticas de desarrollo se sustenta en propuestas empíricas de empresarios o del sector turístico, que adolecen en su diseño de los criterios, necesidades e intereses de las comunidades rurales.
- La participación de las autoridades municipales en la gestión turística no es notoria y se aprecia una tendencia a que estas participen como facilitadores de procesos.
- Se adolece de mecanismos para garantizar la integración de las acciones turísticas surgidas de manera espontánea a las estrategia o políticas de desarrollo rural ya implementadas.
- Predomina el enfoque económico en la proyección y ejecución de las iniciativas, acciones, política y estrategias turísticas de desarrollo, y no suelen sustentarse en las premisas y objetivos del proceso de desarrollo local.
- Desconocimiento, por parte de los actores del proceso de desarrollo local, de la capacidad del turismo para interactuar con otras actividades económicas.
- Ausencia de mecanismos eficientes para valorar al turismo como factor de desarrollo de las zonas rurales.

A partir del análisis de estas limitaciones la decisión de asumir al turismo como factor de desarrollo es una idea a debatir, reflexionar y cuestionar. Son estas acciones válidas porque estos espacios no constituyen un simple entorno campestre que sugiere el descanso y la práctica de actividades físicas por el mercado turístico, en ellos se organizan y conviven grupo sociales con una cultural singular<sup>4</sup>.

Esta percepción de lo rural, requiere del establecimiento de un modo muy particular de gestión del su desarrollo a partir del turismo, que implica el conocimiento profundo de las particularidades, potencialidades y estrategias de desarrollo para adecuar las acciones derivadas de una actividad específica a las particularidades de un territorio.

Por tanto, implementar el turismo como factor de desarrollo, no es una decisión para adoptar apresuradamente por el mero conocimiento de la capacidad que esta actividad posee para generar empleo e ingresos; una tendencia que se ha fortaleciendo en la práctica.

Esta es una decisión que se sustenta en el análisis comparativo de todas las alternativas u oportunidades de desarrollo que existe en un territorio antes de la selección de alguna de ellas. Un proceso que debe realizarse a través de indicadores y

---

<sup>3</sup> Entre las experiencias analizadas resaltan las siguientes: El Salvador: Tour del Café, Costa Rica: El desarrollo turístico de la Región Huetar, Perú: Granja Porcón, México: Proyecto "Techos de México", Cuba: Desarrollo turístico de la Comunidad Las Terrazas y las acciones desarrolladas en los municipios Florencia y Bolivia, provincia de Ciego de Ávila.

<sup>4</sup> Lo rural expone elementos de la cultura nacional de un país y región determinada, como son las construcciones, signos, palabras, tradiciones orales y códigos culturales.

variables que permitan monitorear posteriormente el desarrollo que experimentan las zonas rurales.

Atemperado al proceso de desarrollo local, la selección de las alternativas u oportunidades de desarrollo y el análisis del empleo de una actividad específica como factor de desarrollo, implica la valoración entre otros, de los siguientes aspectos: posibilidad de la materialización en la práctica, tiempo en que se perciben los primeros resultados, sostenibilidad en el tiempo, el empleo de los recursos locales y mantenimiento del control de los recursos locales por el territorio.

Este es un paso obligatorio para enfrentar la escasez<sup>5</sup> de recursos y simplificar el proceso de toma de decisiones, ya que los actores del proceso de desarrollo local podrán centrar sus análisis en aquellas opciones que realmente pueden contribuir al desarrollo rural, conociéndose que el turismo no es la única opción para promover el desarrollo, ni la más efectiva, si se proyecta desde los intereses del sector turístico y del sector empresarial local.

Bajo la premisa que toda opción que promueva el desarrollo local de las zonas rurales debe ser analizada, el vínculo entre turismo, desarrollo local y toma de decisiones se establece desde una nueva orientación del desarrollo local hacia un enfoque de oportunidad, válida para otros escenarios:

“...proceso localizado de transformación socioeconómica progresiva de un territorio, liderado por los gobiernos locales (en correspondencia con la política definidas por los niveles centrales de dirección), quienes a partir de la valoración y selección de las oportunidades de desarrollo, regulan la utilización de los recursos endógenos y exógenos en función de satisfacer las necesidades del ser humano en equilibrio con su entorno natural...”.

Este concepto es una propuesta que invita a la valoración económica, social y ambiental de las zonas rurales para definir su vocación turística<sup>6</sup>. Este fue establecido por la autora del artículo a partir del análisis de los fundamentos teóricos y prácticos del desarrollo local y de los conceptos sobre esta categoría emitidos por González<sup>7</sup> y Falcón<sup>8</sup>.

El enfoque de oportunidad se proyecta como expresión de una necesidad latente en el contexto del desarrollo local: seleccionar las mejores alternativas u oportunidades de desarrollo, si se tienen en cuenta que el turismo ofrece varias alternativas u oportunidades de desarrollo frente a otras actividades económicas y que los gobiernos locales se enfrentan al reto de tomar las mejores decisiones.

Esta concepción, por tanto, pone de manifiesto la importancia de la selección de las alternativas u oportunidades de desarrollo, que en caso específico de las zonas rurales, es esencial para adoptar aquellas propuestas que permiten el uso racional de los recursos, impulsan el crecimiento de las actividades económicas tradicionales, factor esencial para la conservación del patrimonio rural (por ejemplo la base productiva, su

---

<sup>5</sup> Problema económico básico de la sociedad, originado por la existencia de recursos limitados y necesidades ilimitadas.

<sup>6</sup> A partir del potencial turístico existente se definen las modalidades turísticas que se pueden introducir en un espacio físico determinado, por ejemplo las zonas rurales. Esta acción junto al análisis de las características económicas, sociales y ambientales del espacio analizado sustentan en el diseño de la oferta turística.

<sup>7</sup> Dr.C. Ramón González Fontes, Profesor Titular de la Universidad de Camagüey, Cuba.

<sup>8</sup> Dra.C. María Caridad Falcón Rodríguez, Profesora Titular de la Universidad de Ciego de Ávila, Cuba.

cultura y tradiciones, así como el entorno natural), y contribuyen a la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de sus comunidades de manera sustentable.

Las consideraciones hasta aquí realizadas favorece la definición de mecanismos que orienten a los gobiernos locales en el análisis del turismo como factor de desarrollo y en la toma de decisiones respecto a esta temática.

## **CONCLUSIONES**

El turismo es considerado como un factor de desarrollo para las zonas rurales, entre otros aspectos, por su capacidad para dinamizar el desarrollo económico y mejorar el nivel y calidad de vida de la población de manera sustentable.

Su implementación con esta finalidad conduce a la identificación, comparación y selección de las mejores alternativas u oportunidades de desarrollo, y constituye esta acción, una decisión a debatir de manera crítica y oportuna atendiendo a los impactos negativos que puede generar en las zonas rurales.

La relación que se establece entre el turismo, desarrollo local y toma de decisiones se pone de manifiesto a través de la valoración y selección de las mejores oportunidades de desarrollo, acción implícita en el enfoque de oportunidad incorporado al concepto del proceso de desarrollo local.

Este enfoque de oportunidad permite regular la utilización de los recursos disponibles en función de satisfacer las necesidades del ser humano en equilibrio con su entorno natural, y específicamente en las zonas rurales, adoptar aquellas propuestas de desarrollo que contribuyan a preservar el patrimonio rural.

## **REFERENCIAS**

CALDERÓN, F. J. (2005). Distrito turístico rural, un modelo teórico desde la perspectiva de la oferta. Especial referencia al caso de Andalucía. Disertación doctoral. Universidad de Málaga, España.

VERA, J. (1997). *Análisis territorial del turismo*. Barcelona, España: Ed. Ariel SA.